

Protestan obreros del acero contra concesiones

POR SUSAN LAMONT
Y DAVE FURGUSON

FAIRFIELD, Alabama — “No pueden hacerle eso a los jubilados”, dijo al *Militante* Lewis Parsons, trabajador de la fábrica Fairfield Works de la U.S. Steel en un mitin de 200 personas aquí el 30 de agosto. El acto fue organizado por el Local 1013 del sindicato de obreros del acero USW para protestar contra las demandas de concesiones de la compañía. Fue uno de muchos realizados por todo el país. Los contratos del USW con U.S. Steel y ArcelorMittal, que cubren a unos 31 mil sindicalistas, expiraron el 1 de septiembre.

Los patrones de U.S. Steel proponen pequeños aumentos salariales durante los primeros tres años del nuevo contrato; así como aumentos en el costo del seguro médico; recortes en beneficios para jubilados; salarios de dos escalas para los nuevos empleados; y otras concesiones. Los patrones de ArcelorMittal exigen concesiones en el seguro médico, vacaciones y bonos.

Mitin supremacista blanco demuestra poco apoyo al racismo en EEUU



Reuters/Jim Urquhart
Protesta derechista en Washington, agosto 12. Hay poco apoyo a fascistas en la clase obrera. La meta de la histeria liberal es mantener a los trabajadores atados al Partido Demócrata.

A continuación publicamos el comentario escrito por el candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para el senado de Estados Unidos en Maryland.

COMENTARIO

POR JAMES HARRIS

Después de todo el pánico de la izquierda y de los medios liberales, solo un par de decenas de personas asistieron a la manifestación “Unite the Right [Unir a la Derecha]” realizada el 12 de

Por la acción política obrera independiente

Perspectiva del PST y Ligas Comunistas



Alison Kennedy, miembro del PST, habla con Jesús Alvarado, chofer de Uber, en Texas.

POR EMMA JOHNSON

Los miembros y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos y de las Ligas Comunistas en Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido enfocan su actividad política en hablar con

trabajadores en las puertas de sus hogares en ciudades, pueblos y áreas rurales. Encuentran un verdadero interés en discutir los cambios históricos y la decadencia imperialista a nivel mundial y cómo trazar un camino hacia delante para la clase trabajadora.

El partido denuncia los ataques de los gobernantes capitalistas contra los explotados y oprimidos y enfatiza la ne-

EL PST HABLA CON, POR EL PUEBLO TRABAJADOR

cesidad de unir al pueblo trabajador por encima de todas las divisiones que los gobernantes capitalistas nos imponen.

“Los trabajadores deben actuar in-

Sigue en la página 10

‘Promueva la movilización revolucionaria de trabajadores’

La siguiente declaración fue emitida el 3 de septiembre por Róger Calero, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernador de Nueva York.

La incansable competencia por mercados y ganancias entre los patrones los obliga a atacar nuestros salarios, derechos y condiciones de trabajo, independientemente de que su economía capitalista esté creciendo o, como inevitablemente sucede, se contraiga. Nuestros sindicatos son débiles y continúan debilitándose hoy, pero millones de trabajadores están abiertos a la discusión y

DECLARACIÓN DEL PST

a la acción sobre lo que se puede hacer para enfrentar la actual crisis económica, social y moral del capitalismo.

Necesitamos un nuevo curso para forjar la unidad y construir el movimiento obrero y respaldar las luchas sociales. Envíe mensajes de apoyo a los trabajadores que están luchando contra los patrones, como los paros laborales organizados por los taxistas de Uber en Australia el mes pasado. Vaya a las protestas de los trabajadores de U.S. Steel y ArcelorMittal, para resistir las demandas de concesiones de los patrones. Los trabajadores de Walmart pueden aprovecharse de un fallo judicial en mayo que obliga a la empresa a permitir que trabajadores usen insignias sindicales en

Sigue en la página 10

‘Burocracia Teamster’ es lectura necesaria para trabajadores hoy

Burocracia Teamster, por Farrell Dobbs, 440 págs, Editorial Pathfinder, segunda edición, 2018

POR ALYSON KENNEDY

El cúmulo de lecciones contenidas en los cuatro tomos sobre el sindicato de los Teamsters por Farrell Dobbs, es indispensable para los trabajadores que están comenzando a ver la necesidad

RESEÑA

de luchar y reconstruir el movimiento sindical. En *Rebelión Teamster*, *Poder Teamster*, *Política Teamster* y *Burocracia Teamster*, los trabajadores aprenden de primera mano sobre las batallas sindicales de mayor alcance e importancia política de los años 1930.

Sobre todo, aprenderán sobre el liderazgo comunista que hizo que esas

batallas obreras fueran tan poderosas y efectivas. Es narrado por Farrell Dobbs, uno de sus dirigentes y organizador central de los Teamsters por más de media década.

La editorial Pathfinder acaba de publicar una nueva edición de *Burocracia Teamster* y una nueva traducción al español de este tomo. Ahora los cuatro volúmenes están disponibles para los trabajadores que leen predominantemente este idioma.

La nueva edición contiene más de 130 fotos e ilustraciones, la mayoría de las cuales no habían sido publicadas en ediciones anteriores. Las fotos, y también los titulares, artículos y caricaturas, tanto de la prensa obrera como de los diarios de los patrones, infunden vida a las campañas lideradas por los Teamsters de Minneapolis y la respuesta cada vez más represiva de los gobernantes.

Sigue en la página 11

'Burocracia Teamster'

Viene de la portada

Los dirigentes de los Teamsters se empeñaron en organizar a los no sindicalizados como parte de un creciente movimiento social a nivel nacional para organizar los sindicatos industriales. Acudieron a los agricultores, a los desempleados, a los camioneros dueños de sus equipos, y a otros trabajadores oprimidos. Se organizaron políticamente para movilizar oposición obrera a los objetivos bélicos imperialistas cuando los gobernantes capitalistas estadounidenses se preparaban para arrastrar a los trabajadores a esta segunda guerra imperialista que ya estaba expandiéndose por Europa y Asia.

Dobbs, con menos de 30 años de edad, trabajaba paleando carbón en un depósito de camiones en Minneapolis en 1934. Ese año se convirtió en un participante y dirigente de la campaña de sindicalización y huelgas que hizo posible el reconocimiento del Local 574 (después 544) y la afiliación de trabajadores a este en centros laborales en Minneapolis donde el sindicato no era permitido. Cuando vio cómo los miembros de la Liga Comunista (antecesora del Partido Socialista de los Trabajadores) ayudaron a liderar esa lucha, ingresó al partido.

Dobbs llegó a ser el organizador central de una campaña que abarcó 11 estados en la que para finales de los años 1930 decenas de miles de camioneros se afiliaron al sindicato. A través de estas batallas y otras experiencias políticas, Dobbs llegó a ser uno de los dirigentes centrales del PST, fungiendo como secretario nacional del partido de 1953 a 1972 y como candidato del partido para presidente de Estados Unidos en cuatro ocasiones entre 1948 y 1960.

Las conclusiones que Dobbs señala en *Burocracia Teamster*, son valiosas para los trabajadores de hoy, que han encontrado inspiración en batallas de clase como las de Virginia del Oeste y otras huelgas de maestros hace unos meses.

Cuando el presidente Franklin Roosevelt ganó un segundo término como presidente de Estados Unidos en 1936, se enfocó progresivamente en la preparación de la "defensa de los intereses americanos", a medida que los nubarrones de guerra se expandían sobre los rivales imperialistas de los gobernantes norteamericanos alrededor del mundo.

'Campaña sindical contra la guerra'

Los Teamsters de Minneapolis, explica Dobbs, comenzaron una campaña en el movimiento sindical para organizar la oposición a los preparativos bélicos de Roosevelt. El primer paso fue educar a las filas sindicales sobre el carácter de clase de las guerras de Washington a través de las páginas del *Northwest Organizer*, el semanario de los Teamsters de Minneapolis. *Burocracia Teamster* reproduce editoriales y artículos que respondían a los argumentos de los gobernantes cuando trataban de fomentar sentimientos patrióticos hacia la guerra. El *Organizer* publicó una serie por Carlos Hudson sobre cómo los patrones usaron la primera guerra mundial imperialista, que terminó en 1918, para atacar al movimiento sindical de Minnesota.

Después del ataque japonés contra un buque de guerra norteamericano, y tres barcos-tanque de la Standard Oil, los gobernantes desataron una ola masiva de propaganda anti-japonesa. "Nuestra" bandera había sido ultrajada y "nosotros" debemos responder, decía la prensa capitalista. El *Northwest Organizer*

respondió, "¿Qué quieren decir con 'nosotros' y 'nuestra'?"

Los trabajadores y los patrones tienen intereses de clases contrapuestos, explicaba el *Organizer*. "Si las inversiones de la Compañía Standard Oil están en peligro, ese es un dolor de cabeza para Rockefeller, no para nosotros".

A medida que los patrones gritaban que "nosotros" debíamos prepararnos para la guerra, atacaban a los sindicatos para obtener más ganancias a costa nuestra.

En el epílogo del libro, Dobbs describe la transformación de los trabajadores en el curso de luchas sindicales y sociales como en las que participaron los Teamsters. Ellos "aprendieron a generalizar sus necesidades, como clase", explica, "y a erigir sus demandas a los capitalistas sobre una base política, como clase".

"Si se les ayuda a percibir la esencia de un capitalismo caduco, ellos podrán ver que los problemas actuales no son casuales", dijo Dobbs. "Entonces comprenderán por qué el movimiento obrero y sus aliados tienen que arrebatarles a los capitalistas el control del gobierno".

Y para lograr esto, explica Dobbs, se requiere un partido comunista revolucionario.

Encausan líderes de Teamsters y PST

La cubierta de la nueva edición del libro, muestra la portada del *Militant* del 26 de julio de 1941. "Por qué hemos sido acusados: El Partido Socialista de los trabajadores es el partido antiguerra" decía el titular. Dobbs describe en detalle cómo el gobierno de Roosevelt, en confabulación con los oficiales nacionales pro-guerra y pro-Partido Demócrata de los Teamsters, lanzaron una campaña para aplastar al combativo movimiento de los Teamsters del Medio Oeste y encarcelar a sus dirigentes.

El libro muestra cómo los gobernantes estadounidenses convirtieron al FBI en lo que es hoy: su agencia anti-sindical y anti-comunista de espionaje e infiltración.

El libro reproduce un artículo de primera plana del *Minneapolis Morning Tribune*, detallando la redada del FBI contra las oficinas de Partido Socialista de los Trabajadores de esa ciudad el 27 de junio de 1941, junto con imágenes de titulares de periódicos del 15 de julio sobre la formulación de cargos contra 29 dirigentes del PST y del Local 544 por "sedición" para derrocar al gobierno.

Dobbs describe la amplia campaña pública organizada por el partido y sindicalistas, que obtuvo un vasto apoyo del movimiento sindical, la Unión Americana de Libertades Civiles, la Asocia-



Biblioteca del Condado de Hennepin

Arriba, obreros repelen ataque de policía y guardia nacional en mayo de 1934 contra huelga de los Teamsters. En el juicio de dirigentes de los Teamsters y del Partido Socialista de los Trabajadores en 1941, el fiscal le preguntó a James P. Cannon si esta lucha contra los agentes "es el tipo de violencia promovida por el PST". Los agentes "fueron organizados para expulsar a los trabajadores de las calles. Recibieron una dosis de su propia medicina", dijo Cannon. "Pienso que los trabajadores tienen derecho a defenderse. Si eso es traición, que así sea".

ción Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP) y otras organizaciones a favor del "derecho constitucional a hacer trabajo político, incluyendo oposición a la guerra imperialista". Se realizaron asambleas para protestar contra el juicio amañado.

En el capítulo titulado "Si eso es traición..." Dobbs detalla el testimonio del primer testigo de la defensa, el Secretario Nacional del PST, James P. Cannon, quien describió las posiciones del PST.

En lo que el *Minneapolis Tribune* llamó una "escena parecida a un salón de clase", Cannon explicó cómo funciona el sistema capitalista —cómo está basado en la explotación de los trabajadores, sacudido por crisis periódicas como la depresión que comenzó en 1929, cómo sus mecanismos agudizan la competencia entre los capitalistas dentro y fuera del país, lo que inevitablemente conduce a guerras imperialistas.

Estas condiciones, "no la propaganda socialista, son la causa de la incesante lucha de clases bajo el capitalismo", dijo Cannon. Estas llevan a los trabajadores a formar sindicatos donde, al demostrar capacidad de liderazgo en las batallas sindicales, el PST gana "el respeto de las filas, con la esperanza de encontrar una acogida positiva a nuestro programa de lucha de clases y nuestras ideas socialistas".

Explicando que la guerra imperialista emerge directamente de la competencia y las crisis del capitalismo, "nosotros hablamos contra ella, escribimos en contra de ella, tratamos de crear un sentimiento masivo contra ella", dijo Cannon.

"Instamos a los trabajadores a que

rompan definitivamente con los partidos capitalistas, desarrollen su propio partido independiente y adopten un programa político que realmente beneficie los intereses de los trabajadores y sus aliados".

Basándose en los escritos básicos del marxismo, Cannon describió cómo los explotados y oprimidos se llegan a convencer de la necesidad de derrocar el dominio capitalista y a tomar el poder en sus propias manos.

Al interrogar a Cannon, Henry Schweinhaut, el fiscal —traído directamente del Departamento de Estado en Washington para apuntalar el caso amañado— leyó un pasaje del *Militante* sobre cómo, en 1934, los Teamsters "combatieron y pararon en seco a los policías y agentes especiales, y los expulsaron de las calles de la ciudad". ¿Era este el tipo de violencia que el PST patrocinaba? Preguntó Schweinhaut.

"Para eso fueron organizados los agentes, para expulsar a los trabajadores de las calles. Recibieron una dosis de su propia medicina", respondió Cannon. "Pienso que los trabajadores tienen derecho a defenderse. Si eso es traición, que así sea".

Los trabajadores pueden aprender mucho en las páginas de *Burocracia Teamster* sobre la naturaleza del capitalismo, sobre cómo dirigir luchas sindicales, sobre política obrera revolucionaria y sobre el camino para hacer una revolución en Estados Unidos y luchar por un mundo socialista.

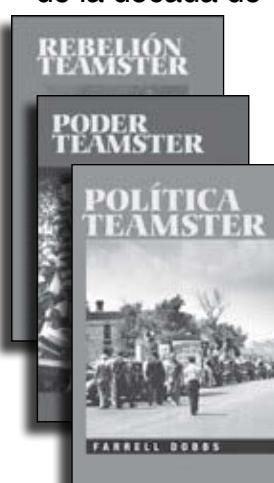
Al escribir la serie de cuatro volúmenes, dice Dobbs en el epílogo, "Mi objetivo era ayudar a encontrar claves para las maneras de transformar la fuerza potencial de clase del movimiento obrero en una fuerza dinámica y activa en la lucha contra los explotadores capitalistas".

En la víspera de la sangrienta carnicería imperialista, los gobernantes de Estados Unidos lograron la sentencia que querían. Pero fracasaron completamente en silenciar al PST. Cuando comenzó el juicio, el partido anunció que nominaba a Cannon como candidato para alcalde de Nueva York. Y cuando los 18 de Minneapolis salieron de la prisión federal en enero de 1945, la rama del partido en Nueva York anunció la candidatura de Farrell Dobbs para alcalde.

Este es un libro interesante y valioso. Los insto a obtenerlo, leerlo y estudiarlo. A medida que se desarrolle nuevas batallas de clase será una fuente a la que retornarán una y otra vez.

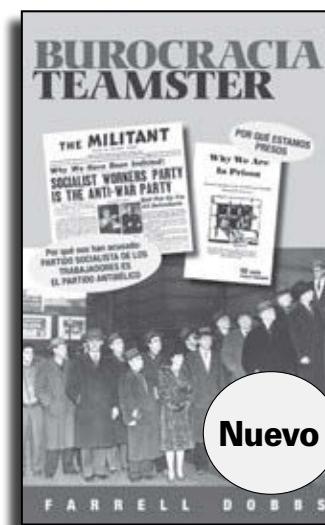
Serie de los Teamsters por Farrell Dobbs

Lecciones de las batallas obreras en EEUU de la década de 1930



"La principal lección de la experiencia de los Teamsters no es que, con una correlación de fuerzas adversa, los trabajadores pueden ser vencidos, sino que con la debida dirección, ellos pueden vencer".

**\$15 cada tomo
los cuatro por \$40**
(normalmente \$19 cada uno)



Nuevo

Visite a: www.pathfinderpress.com

Acción política obrera

Viene de la portada

dependientemente de los gobernantes capitalistas, sus partidos y su estado. Debemos construir un movimiento revolucionario capaz de tomar el poder y organizar una sociedad que no se base en las ganancias”, dijo Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para el senado estadounidense por Texas, a Jesús Alvarado cuando lo conoció el 20 de agosto en su casa en Grand Prairie, al oeste de Dallas.

Alvarado le dijo a Kennedy que perdió su trabajo en una empresa manufacturera durante la crisis económica capitalista de 2008. “Casi termine desamparado”, dijo. “Ahora he trabajado como conductor para Uber durante dos años”.

“Sí, la economía está creciendo ahora”, respondió Kennedy. “Pero para mejorar los salarios estancados y las condiciones cada vez más peligrosas, necesitamos forjar un movimiento de trabajadores. No nos van a dar nada gratis”.

Alvarado compró *¿Son ricos porque son inteligentes?* por el secretario nacional del PST Jack Barnes, uno de los cinco libros ofrecido a precios especiales. Dijo que le gustó el título. (Vea anuncio en la página 3).

Marysol Ipina, una trabajadora de mantenimiento que vive al otro lado de la calle de Alvarado, se inscribió para

recibir el *Militante*. Su patrón dijo que con la llegada de un nuevo presidente, habrá más presión para que revisen los papeles de los inmigrantes.

“La administración Trump representa a los capitalistas acaudalados que quieren mantener a los trabajadores inmigrantes atemorizados”, dijo Kennedy. “No es nada nuevo. William Clinton firmó la Ley de Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante en 1996, que ha sustentado las redadas y deportaciones antiobreras que todos los presidentes han realizado desde entonces, demócratas y republicanos por igual.

“Trump no ha hecho un ‘giro a la derecha’ en general, y mucho menos los trabajadores que votaron por él en busca de un cambio. Sus medidas en la política exterior en Corea, el Medio Oriente y otros lugares, independientemente de cuáles sean sus intenciones, pueden abrir un espacio para que los trabajadores ganen confianza para luchar y construir el movimiento sindical”.

El 28 de agosto, más de 300 policías de inmigración allanaron la fábrica de remolques Load Tail en Sumner, Texas, y arrestaron a 160 trabajadores, acusados de no tener documentos aceptados por el gobierno.

“Hicieron la redada utilizando todas



Dennis Perry, obrero de Load Tail donde la migra hizo una redada el 28 de agosto. Sus compañeros de trabajo que fueron arrestados solo están “tratando de mantener a sus familias”, dijo.

las entradas”, dijo Dennis Perry, un trabajador de Load Tail, al *Dallas Morning News*. “Sacaron sus armas y les dijeron a todos que se tiraran al suelo”.

Se llevaban a decenas de sus compañeros de trabajo en los autobuses. “Están tratando de mantener a sus familias”, dijo. “Yo no podría llamar a nadie contra ellos. En mi trabajo, conozco a muchos de estos muchachos”.

Kennedy y otros partidarios del PST viajaron a Paris, cerca de Sumner, el día después de la redada para hablar con los trabajadores ahí. Al día siguiente, ella habló en una protesta contra la redada

frente a la sede de ICE en Dallas.

“Los patrones usan los ataques contra los trabajadores inmigrantes para explotar su trabajo y reducir los salarios y las condiciones laborales de toda la clase trabajadora. Y los patrones y sus partidos, los demócratas y los republicanos, culpan a los ‘mexicanos’ por robar empleos y rebajar los salarios”, dijo. “Luchar por la amnistía para todos los trabajadores sin papeles en Estados Unidos es una cuestión de vida o muerte para el movimiento sindical y nuestra lucha por la unidad y la solidaridad”.

Para ir de puerta en puerta y participar en estas discusiones con trabajadores o para obtener más información acerca del partido, comuníquese con la rama más cercana de las listadas en el directorio en la página 8.

Mitin demuestra poco apoyo al racismo en EUA

Viene de la portada

tesville, Virginia. En la víspera de esa manifestación, unos 250 supremacistas blancos y neonazis marcharon con antorchas por el campus de la Universidad de Virginia en Charlottesville, gritando: “Las vidas blancas importan”; “Sangre y tierra”, una consigna que había utilizado Adolf Hitler para forjar el partido nazi en Alemania, y “Los judíos no nos reemplazarán”.

El día siguiente, algunos de esos rufianes ultraderechistas se unieron a la manifestación “Unir a la Derecha” organizada por Kessler, en la que participaron unas 500 personas. Los derechistas y decenas de combatientes de antifa —algunos de ambos bandos con armas— tuvieron confrontaciones en las que hubo heridos. Después de que la policía cancelara la manifestación, uno de los neonazis atropelló a un grupo de contra manifestantes con su auto, matando a Heather Heyer e hiriendo a otros 19.

Kessler dijo que el objetivo del acto para celebrar el aniversario era defender los derechos de los oprimidos blancos y la libertad de expresión. Kessler dijo que no era un supremacista blanco y que los neonazis no habían sido invitados al acto. Pero sí invitó a personas asociadas con el KKK, personas que niegan que el Holocausto ocurrió, anti-judíos autoproclamados y otros abiertamente racistas.

El pequeño tamaño de la manifestación refleja el verdadero descenso del racismo en Estados Unidos, tras las victorias que logró el movimiento por los derechos de los negros durante los años 40, 50, 60 y 70 que cambiaron la conciencia y las actitudes de decenas de millones de personas. Esas luchas de la clase trabajadora hicieron que la expresión de ideas racistas fuera repugnante para la mayoría de los trabajadores.

En Virginia, el gobernador Ralph Northam y la ciudad de Charlottesville declararon un estado de emergencia para el 12 de agosto y dijeron que posiblemente lo podrían extender por un mes. Al final, no hubo ninguna manifes-

tación derechista ahí.

El gobierno de Washington dice que gastó 2.6 millones de dólares en la movilización masiva de la policía. Funcionarios del Servicio de Parques Nacionales y del gobierno de Washington plantearon una vez más la idea de que los manifestantes deberían cubrir el costo de la protección de sus protestas —lo que sería una severa restricción al derecho a manifestarse en la capital del país.

Entre los izquierdistas de clase media, varios grupos emitieron volantes semi-histéricos y anuncios en el Internet que decían que la marcha de la “alternativa derechista” amenazaba con la inminente imposición del fascismo. Afirmaban que las actitudes virulentas de los supremacistas blancos están en aumento dentro de la clase trabajadora, lo que quedó reflejado, según ellos en la elección de Trump a la presidencia.

“Aunque ahora las fuerzas abiertamente nazis y supremacistas blancos tienen miedo de salir a la calle, eso no significa que hayan sido derrotadas”, dijo el Partido Mundo Obrero en su periódico. “Por lo contrario, no solo están en sus klaverns y cultos de la muerte, sino que muchos usan uniformes de la policía local y de la patrulla fronteriza. ... Y los oficiales de extrema derecha nombrados por Trump que ahora están a cargo de tantas agencias federales”, opinaban, “hay que combatirlos ya que empujan al gobierno aún más hacia la derecha”.

Este y artículos similares en el sitio web del Partido por el Socialismo y la Liberación y otros grupos de izquierda presentan la imagen de una creciente amenaza fascista en Estados Unidos, la cual asocian con Trump. El hecho es que hoy en día no hay un creciente movimiento fascista en Estados Unidos. No es que estuvieran asustados del Partido Mundo Obrero o del Partido por el Socialismo y la Liberación. Los autoproclamados fascistas tienen cero influencia en la clase trabajadora.

La perspectiva de estas organizacio-

nes de izquierda es la misma que la de la llamada “resistencia” contra Trump que a diario pregonan los editores del *Washington Post*, el *New York Times* y otros órganos liberales que buscan ganar una mayoría demócrata en el congreso en las elecciones de 2018.

Actualmente, los gobernantes capitalistas no necesitan promover un movimiento fascista. Cuando lo hagan, será porque millones de trabajadores están en las calles y el gobierno de los capitalistas se ve amenazado. La histeria sobre esto solo desorienta a los trabajadores.

Cuando llegue el momento, pequeñas bandas de izquierdistas y antifas no serán capaces de ayudar a confrontar las bandas fascistas que serán respaldadas por la clase capitalista. Solo la clase trabajadora en sus millones puede organizar una lucha efectiva contra una verdadera amenaza fascista, a través de una guardia de defensa obrera, disciplinada y organizada, forjada por los sindicatos.

Hay ejemplos de esto en luchas anteriores de la clase obrera en Estados Unidos de las cuales nuestra clase puede aprender. Puede comenzar con el libro *Política Teamster* de Farrell Dobbs, en el que este dirigente de la campaña para organizar a los choferes de larga distancia de la parte central del país en el sindicato Teamsters y dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores explica cómo el sindicato derrotó a las bandas fascistas llamadas Camisetas de Plata en la década de los 1930.

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores explican que presentar una imagen falsa de una supuesta amenaza fascista inminente y la histeria anti Trump son un peligro para los trabajadores.

Cada maniobra que cierra el espacio político que los trabajadores necesitan para discutir y debatir un camino para avanzar —como impedir que un orador tome la palabra en una reunión en una universidad porque a uno no le gusta su punto de vista— es un obstáculo.

Declaración PST

Viene de la portada

el trabajo para ayudar a profundizar la discusión sobre la necesidad de sindicalizar al empleador más grande del país.

Hacer frente a los desafíos requiere sobre todo trazar un camino político para unificar a *todos* los trabajadores, así como a los desempleados y a los agricultores, incluyendo así a todos los oprimidos y explotados.

Durante décadas, la cúpula sindical se negó a aprovechar el coraje y la tenacidad de los trabajadores. En su lugar, vincularon los salarios y beneficios de los trabajadores a las ganancias de los capitalistas. Instan a los trabajadores a elegir a los “amigos de los trabajadores” en el Partido Demócrata y el Republicano, y a ponerse del lado de “nuestro” estado capitalista contra sus competidores en el extranjero y a depender de las regulaciones y las agencias gubernamentales para “protegernos”. Este curso ha llevado a la reducción de la membresía sindical y a ataques contra los derechos.

El Partido Socialista de los Trabajadores exige la amnistía para los indocumentados en Estados Unidos para socavar los esfuerzos de los patrones para mantener a una capa de la clase trabajadora en un estado de segunda clase, bajo el temor de la deportación.

Nos vemos a nosotros mismos como ciudadanos del mundo, como parte de una clase trabajadora internacional con intereses comunes. Luchamos para detener las guerras de los gobernantes capitalistas y la opresión colonial.

Esa es la perspectiva que el PST discute con nuestros hermanos trabajadores en las puertas de sus hogares. Únase al Partido Socialista de los Trabajadores para ayudar a ganar a millones de trabajadores a reemplazar el gobierno capitalista mientras que a la vez participamos en las discusiones y luchas de hoy.